



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**EL PAPEL DE LAS REMESAS EN EL DESARROLLO
DE LA ECONOMÍA MEXICANA 1990-2010**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

PRESENTA

ANDRÉS EMILIANO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ASESOR

BENEDICTO AARÓN LÓPEZ HERNÁNDEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. DE MÉXICO, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

I. Presentación	1
II. Introducción.....	2
III. Historia de la migración	5
3.1 Referencias latinoamericanas.....	13
IV. ¿Por qué han crecido las remesas?.....	14
V. Importancia de las remesas en México.....	20
5.1 El papel del Estado.....	28
5.2 El desempleo	31
VI. A manera de reflexión: conclusiones sobre los impactos sociales y económicos de las remesas en México.....	34
VII. Bibliografía	42

I. PRESENTACIÓN

El siguiente trabajo pretende que se obtenga una perspectiva de lo que representan las remesas para México, país que no le puede otorgar las condiciones de empleo suficientes a sus habitantes, quienes salen al exterior en busca de esas oportunidades que les permitan tener mejores condiciones de vida tanto para quienes deciden salir, como para las familias receptoras de un ingreso adicional para su supervivencia. Ese ingreso adicional únicamente representa la supervivencia de las familias, más no permite que se destinen a proyectos productivos que puedan alentar al desarrollo de los lugares receptores.

Su estructura se compone de seis apartados en los que comenzamos con una introducción en la que definimos a las remesas, a la migración y mencionamos algunos factores que han provocado la movilidad de personas en busca de mejores oportunidades para su desarrollo. El siguiente apartado se compone de los antecedentes históricos que nos permiten avanzar con los siguientes apartados donde analizamos cómo han crecido las remesas y la importancia que tienen para México, país dentro del cual han impactado directamente en su desarrollo económico; desde el punto de vista del empuje que el Estado le ha otorgado y las condiciones de empleo que se ven reflejados en el número de mexicanos que residen en el extranjero. Una vez que las remesas se han puesto en contexto terminamos con una reflexión sobre el impacto que han generado en México que, si bien es algo distinto a lo que se ha planteado, ha beneficiado de forma importante a las familias mexicanas.

II. INTRODUCCIÓN

Las remesas son aquellas cantidades monetarias que los migrantes internacionales envían a sus familiares y comunidades en su país de origen. Las remesas no solo cuentan con una relevancia económica local, sino también regional e influyen en las decisiones relacionadas al consumo e inversión de los hogares receptores, además tienen la capacidad de modificar las relaciones entre los países involucrados.

Los envíos de recursos económicos provenientes de trabajadores migratorios constituyen operaciones que pueden ser registradas en la balanza de pagos. En la de México se considera como remesas familiares a cualquier transferencia unilateral de un residente en el extranjero hacia un residente en México.

El término emigración se refiere a las personas que dejan su país por largos periodos o en forma permanente; inmigración tiene que ver con la gente que llega a un sitio. Migración es el término general que describe ambos fenómenos.

La migración es una historia de movimientos de personas que se van de los países menos desarrollados hacia los más desarrollados principalmente ya que también existe una cantidad considerable de personas que se van de países desarrollados hacia países en desarrollo. Es parte de un proceso social y económico que en décadas recientes ha contribuido a transformar al mundo, así es como los bienes y servicios son intercambiados a través de las fronteras y más personas desean vivir y trabajar en el extranjero. Aunque la libertad de tener movilidad no se encuentra en aumento con excepción de algunas zonas económicas como la Unión Europea, cada vez se reconoce más el papel de la migración como un componente de la

globalización y a nivel nacional, de la función de los inmigrantes para impulsar el crecimiento económico.

La migración ayuda a orientar la dirección económica y social de algunos de los países más pobres del mundo. Algunas veces su función es positiva, como cuando produce un gran flujo de remesas y negativa cuando se van los mejores y más brillantes.

Existen diferentes enfoques que utilizan los países para la integración social y cultural de los inmigrantes, pero cuando se trata de introducirlos al mercado laboral, los gobiernos pueden coincidir un poco más, queriendo que trabajen. Esto se debe a necesidades económicas, donde algunos sectores de la economía se benefician de esta mano de obra y se les brinda apoyo para la construcción de vínculos sociales y entre comunidades. Muchos de ellos no encuentran trabajo debido al aumento de la población y enfrentan dificultades para integrarse al mercado laboral.

La migración es un problema de sesgo de selección porque típicamente los que emigran son los individuos que no pueden desarrollarse laboralmente en sus países de origen, por lo que la lógica de los emigrantes sería que, emigrar a otros países con un mercado laboral más amplio, les pondrían en cierta ventaja comparativa respecto a los nativos, porque el salario de reserva de estos individuos es mucho más bajo del que podría tener un nativo del país anfitrión, por lo que se asume, que generalmente los que emigran son quienes cuentan con menos recursos económicos, los que tienen menos escolaridad y los que no pueden entrar al mercado laboral en el país de nacimiento .

Encontrar empleo es clave para la integración exitosa de los inmigrantes a su nuevo hogar y puede proporcionarles los medios financieros para sostener a las familias que dejaron atrás, sobre todo los que se encuentran en los países en desarrollo.

III. HISTORIA DE LA MIGRACIÓN

Las necesidades de movilidad en una población resultan de la dificultad que encuentran para cubrir sus necesidades básicas y de supervivencia.

La migración es un fenómeno social determinado por las características sociales, culturales y económicas con las que cuenta una región. Durante un proceso migratorio intervienen dos regiones, la de origen o donde se inicia el desplazamiento y la región destino, donde culmina el desplazamiento¹.

La teoría neoclásica de la migración nos muestra que el motivo principal que provoca la migración es el deseo que tiene la población de mejorar sus condiciones de vida y una mejora notable de su salario². La migración entre países es consecuencia de la oferta y la demanda del mercado de trabajo que existe en los países involucrados y de la diferencia salarial entre el país de origen y el de destino³.

Para el caso de los mexicanos, no emigran sólo porque están en busca de una oportunidad, sino porque además son requeridos por los empresarios agrícolas, mineros, ferrocarrileros, el sector industrial y el sector servicios de Estados Unidos y del exterior⁴.

¹ Welti, C. (1997), Demografía I. Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP). Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México.

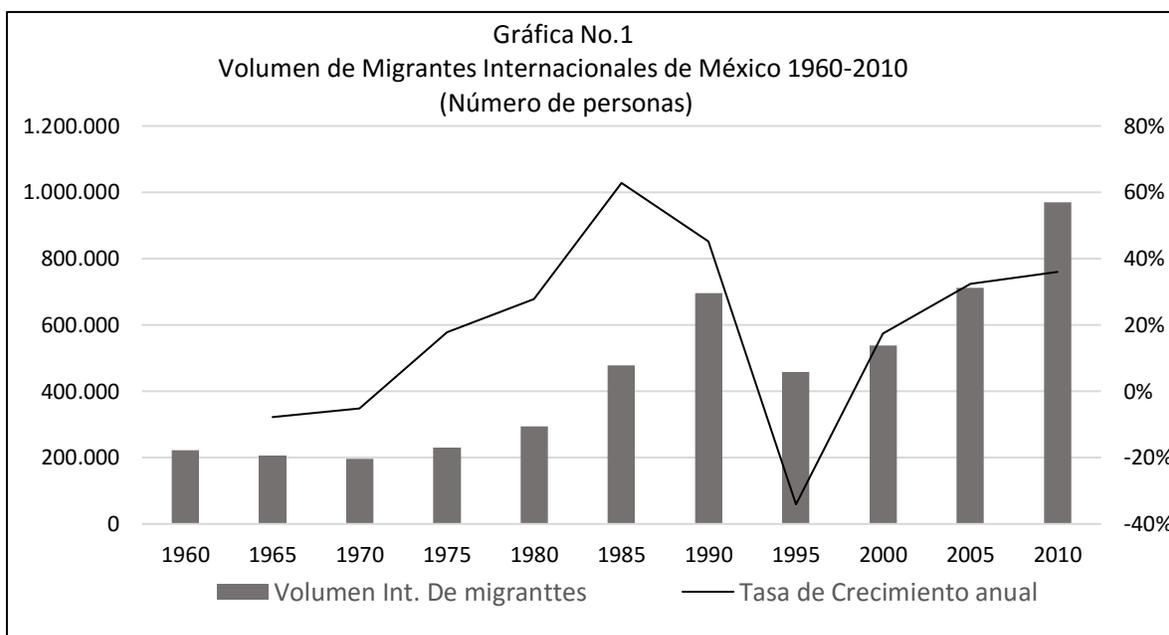
² Ravenstein. G (1885), The Laws of Migration. Journal of the Royal Statistical Society. Reino Unido.

³ Durand J. Massey D. (2003), Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI. Porrúa. México.

⁴ Montoya, E. (2004), Exportando trabajo, importando progreso: Migración a Estados Unidos y remesas. 2004. México. Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas.

El sistema migratorio mexicano surgió, y ha evolucionado, con la combinación de cuatro fenómenos: situaciones coyunturales mexicanas, políticas gubernamentales que propician la migración, cambios en la economía y las tendencias demográficas.

Como podemos observar en la Gráfica No. 1; es a partir de la década de 1960, en la que la migración mexicana asume magnitudes y modalidades que implican importantes cambios en su dinámica y composición. De acuerdo los datos del Banco Mundial, se estima que el volumen de migrantes internacionales provenientes de México creció a una tasa promedio anual del 19.3% entre 1960 y el año 2010. Lo anterior refleja un flujo promedio anual que pasó de 223,245 migrantes en 1960 a 969,538 migrantes en el año 2010.



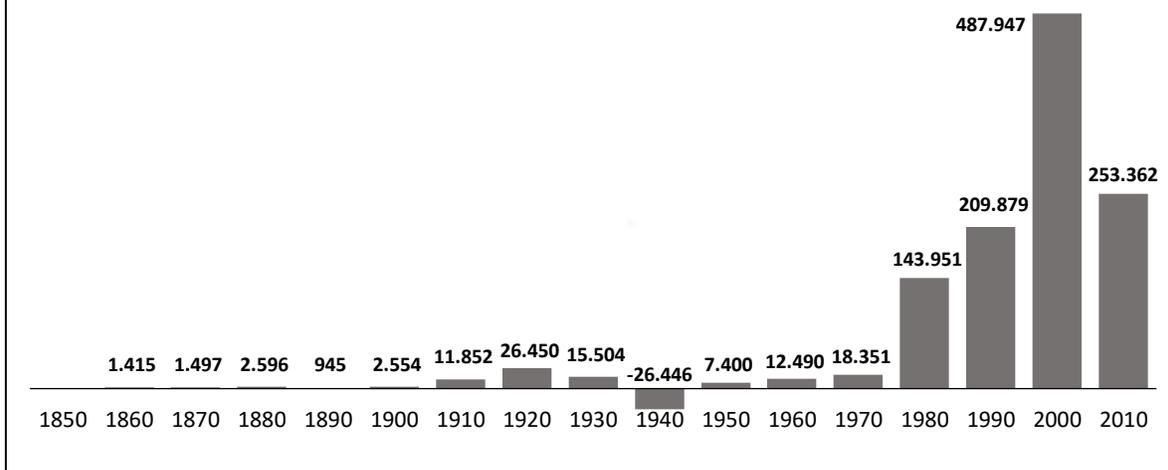
Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Mundial: Volúmenes Internacionales de migrantes; México 1960-2010.

Entre las situaciones coyunturales que vivió México (y que actuaron como detonadores de la emigración mexicana hacia Estados Unidos) podemos mencionar la guerra de 1848 entre México y Estados Unidos, que establece la frontera de 3,100km entre los dos países y se convierte, gracias a los Tratados de Guadalupe Hidalgo, en la más extensa del mundo. Parte del territorio mexicano fue anexado a Estados Unidos en 1848, y los mexicanos residentes en éste se convirtieron en ciudadanos de ese país, pero sus lazos con México eran muy fuertes, por lo que desde entonces ha existido un movimiento migratorio entre ambos países. Esta guerra marca el origen de la cultura migratoria de México hacia Estados Unidos, establece un antecedente de mexicanos al otro lado de la frontera, por lo que se empieza a formar una red social compleja y activa que facilita la migración.

México es uno de los países que más expulsan fuerza de trabajo en el mundo y su destino principal es Estados Unidos, esta migración representa un fenómeno cambiante y dinámico. En los años más recientes aumentan las personas que quieren realizar el viaje, ya no son las pobres y marginadas, ni las comunidades con tradición de expulsión de mano de obra solamente.

La Gráfica No. 2 nos muestra la variación promedio anual de la población migrante que llegaron o se fueron de Estados Unidos entre 1850 al año 2010, la cual explica diferentes situaciones importantes de las que hablaremos a continuación en las que nuestro país estuvo involucrado y que propiciaron el movimiento de mexicanos hacia el exterior en busca de mejores condiciones de vida.

Gráfica No. 2
 Variación promedio anual de población inmigrante de origen mexicano en
 Estados Unidos 1850-2010 (Número de personas)



Fuente: *Elaboración propia con base en datos del CEMLA: Variación de la población inmigrante de origen mexicano en Estados Unidos 1850-2010.*

El freno del flujo migratorio hacia Estados Unidos que observamos hacia el año 2010 contrasta con el flujo intenso de 1990 al 2007, esto se debe sin lugar a dudas a la crisis financiera del 2008.

En México, la situación económica ha sido la causa principal de la migración hacia Estados Unidos. Las políticas económicas y la situación económica interna fueron factores de expulsión de mano de obra mexicana; dichas políticas, caracterizadas por el modelo de sustitución de importaciones de 1940 a 1982, no favorecieron los niveles macroeconómicos para eliminar o reducir la inflación, aumentar los salarios ni hacer realidad la justa distribución de la riqueza.

A finales de los setenta, con el alza en la tasa de interés de Estados Unidos y el colapso de los precios del petróleo en 1981, México sufrió un deterioro en la balanza de pagos, agudizado por la fuga de capitales y los pagos de interés de la deuda externa

En 1985, México entra al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio GATT y se empiezan a privatizar las empresas paraestatales. Tras la apertura comercial que produjo este acuerdo obligó a una reestructuración industrial y una mayor participación del estado en la economía mundial. La competencia externa golpeó a las manufacturas tradicionales basadas en recursos naturales, donde salieron triunfantes las manufacturas innovadoras como la automotriz, de autopartes, computadoras, fibras y materiales sintéticos, cuyo comercio es industrial y se realiza para firmas trasnacionales.

La crisis y reestructuración incrementó la polarización geográfica y social de México, la pérdida de empleos debido a la liquidación y reducción de las empresas paraestatales, la recesión económica, la incapacidad de muchas empresas privadas para competir con un número creciente de productos importados, llevó a la quiebra y al incremento del desempleo en el sector privado. En este proceso económico de México, el avance del norte fue muy importante, impulsado por la implementación de un desarrollo abierto y cada vez menos enfatizado. El empleo avanzó más en esta región y en Yucatán que en el resto del país, donde el empleo descendió notablemente.

Las políticas de ajuste y estabilización para reducir el déficit público, la balanza comercial, mantener controlado el tipo de cambio y la inflación, y modernizar la planta productiva, disminuyeron la inversión en las grandes metrópolis, deprimiendo sus economías y deteriorando la economía urbana, haciéndolas menos atractivas para la inmigración y permitiendo el avance de las ciudades medias como las del

Norte, disminuyendo de esa manera la participación de las grandes metrópolis en el PIB y en el empleo del sector secundario y terciario.

La disminución del empleo en los estados más industrializados del país como Guadalajara, Ciudad de México y Monterrey, al mismo tiempo que aumentaba la inversión en la industria maquiladora en los estados del Norte, incrementándose el empleo con bajos salarios o pocos beneficios laborales y condiciones de trabajo difíciles ocasiona un notable incremento productivo sin regulación laboral que repercutió en una polarización entre el Norte relativamente próspero y el Sur empobrecido como Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

La reducción del Estado en la economía, la liquidación y venta de firmas paraestatales, la rápida liberación del comercio, la promoción de las exportaciones y la inversión extranjera directa, trajeron consigo la supresión de los controles de precios y la reducción de los subsidios, obteniendo como resultado un crecimiento sin creación de empleo, deuda externa, devaluaciones e inflación; dañando sectores económicos como la agricultura y deteriorando los salarios donde la proporción entre país de destino y origen alcanza catorce veces a uno, aumentando las presiones de impulso de la emigración mexicana. Estas medidas se acabaron con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1993, situación que redujo notablemente el déficit gubernamental y el aumento de las exportaciones particularmente de manufacturas y de la inversión extranjera directa, pero aumenta la dependencia sobre las finanzas e inversiones extranjeras, que provocaron la vulnerabilidad económica de México que ocasionó el colapso del peso en 1994.

Para enfrentar esta crisis y reestructuración económica, entre las estrategias de sobrevivencia, la población mexicana optó por tener múltiples empleos, aumentar el número de miembros de la familia al trabajo, buscar actividades en el sector informal y la emigración hacia Estados Unidos. La crisis ocasiona la emigración ilegal, incluyendo regiones que no sólo eran de la clase trabajadora, sino también de la clase media ante los lazos migratorios creados desde los setenta.

Los flujos migratorios son muy sensibles a la evolución de la relación salarial entre ambos países, así como las devaluaciones y el desempleo, la baja del salario real en México provocado por la inflación, que reduce el nivel de vida de muchos estratos de la población. Después de una estabilidad entre 1993 y 1994, aumentaron los flujos migratorios en 1995 tras las devaluaciones, a pesar del endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos.

La migración es un proceso que ha marcado la historia de México y su relación con Estados Unidos. Los flujos de población de México a Estados Unidos se deben a distintos factores tanto históricos como culturales que permiten dimensionar el fenómeno como algo más que una vinculación con las causas económicas.

Una de las causas principales de la migración es la falta de oportunidades de trabajo debido a las condiciones económicas de las comunidades. La falta de apoyo al sector agropecuario, la degradación de las tierras de cultivo, la tradición migratoria, el bajo nivel de ingresos y la creciente demanda de empleo en distintos sectores de la economía estadounidense han propiciado este fenómeno.

El dinamismo migratorio que envuelve este corredor corresponde al notable crecimiento de las remesas enviadas por los emigrantes, las cuales se multiplicaron por cinco entre los años 1993 y 2003 provenientes de casi 10 millones de emigrantes nacidos en México tomando en cuenta que según el Consejo Nacional de la Población (CONAPO) cuenta con una estimación de 25 millones de personas de origen mexicano que reside en Estados Unidos.

Los desafíos para la investigación y reflexión sobre el nuevo escenario de la migración México-Estados Unidos son enormes, especialmente si se pretende atender la compleja relación entre migración y desarrollo.

3.1 Referencias latinoamericanas

Los países de América Latina viven en condiciones similares a lo que se presenta en México, pero el efecto migratorio que se vive de manera notable en nuestro país por su cercanía a la potencia económica por excelencia a nivel mundial.

Los datos publicados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) muestran a México para el año 2003 como el país que concentraba el mayor flujo de remesas con el 34.9% del monto total, seguido de Brasil con 13.7 y Colombia con 8.1%; entre los 3 países concentran el 56.6% de las remesas que llegan a los países latinoamericanos (Cuadro No.1).

Cuadro No. 1 - Principales países receptores de remesas en América Latina - Año 2003 (Millones de USD)		
País	Monto	Participación
México	13,266	34.9%
Brasil	5,200	13.7%
Colombia	3,067	8.1%
El Salvador	2,316	6.1%
Rep. Dominicana	2,217	5.8%
Guatemala	2,106	5.5%
Ecuador	1,656	4.4%
Jamaica	1,425	3.7%
Perú	1,295	3.4%
Cuba	1,194	3.1%
Resto de países	4,305	11.3%
Total	38,047	100.0%

Fuente: *Elaboración Propia con base en datos recopilados del BID, Sending Money Home: Remittance to Latin America and the Caribbean.*

IV. ¿POR QUÉ HAN CRECIDO LAS REMESAS?

El factor principal del crecimiento de las Remesas ha sido el crecimiento continuo de la migración, que de manera temporal o definitiva se dirige hacia los países que demandan mano de obra.

Otro factor relevante que explica el crecimiento de las remesas es la tendencia a la disminución del costo de envío de estos recursos, una mayor participación de bancos y negocios de transferencia de fondos, y una mejor medición de las remesas por los bancos centrales.

México es el país que cuenta con la comisión más baja para el envío de remesas provenientes de Estados Unidos y continúa avanzando en la reducción de los costos en envío de dinero mediante la implementación de la “matrícula consular” que el gobierno mexicano promovió con la finalidad de que los migrantes tuvieran acceso a los servicios financieros y contar con una cuenta Bancaria⁵.

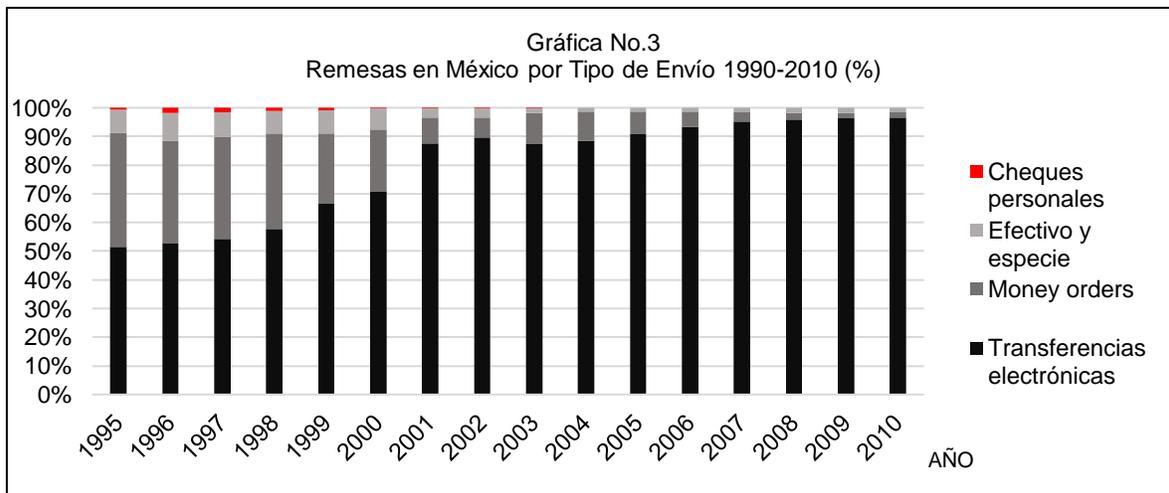
El momento en el que la banca estadounidense aceptó la matrícula consular como documento de identificación válido para la apertura de cuentas de ahorro y de cheques en bancos de ese país también puede explicar el crecimiento de las remesas por transferencias electrónicas, de mejor contabilización contrario a las que se enviaban en efectivo y en especie. Los costos de envío disminuyeron debido a que los bancos son las instituciones que cuentan con costos totales más bajos.

En la Gráfica No. 3 podemos observar la evolución de los medios que se han utilizado por los migrantes para realizar sus envíos de dinero desde el extranjero.

⁵ Orozco, M. (2004), Remesas hacia Latinoamérica y el Caribe: Cuestiones y perspectivas acerca del desarrollo. Organización de los Estados Americanos, Washington.

Por lo que nos muestran los datos de Banxico, las transferencias electrónicas que en 1995 representaron el 51.5% (1,891 millones de USD) de un total de 3,673 millones de USD, seguido por “Money orders” 39.7%, en efectivo y en especie 8.1% y cheques personales 0.7%.

Por lo que observamos, hacia el año 2010 esas cifras evolucionaron notoriamente ya que las transferencias electrónicas representaban el 96.6% del total de remesas recibidas en México, y el 3.4% restante conformado por “Money orders” efectivo y en especie; los cheques personales dejaron de ser un tipo de envío para ese año.



Fuente: *Elaboración propia con base en datos recopilados de Banxico. Remesas en México por Tipo de Envío (1995-2010).*

El incremento de las transferencias electrónicas como tipo de envío de remesas es resultado de ser las de más bajo costo usando tarjetas y cajeros automáticos⁶. Hablar de lo anterior se deja de lado a las familias que no tienen acceso a los

⁶ Encuesta de receptores de Remesas en México (2003), Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones. Florida.

servicios financieros, ya que existen alrededor de 400 municipios de un total de 2,500 (16.0%) que no tienen acceso a servicios bancarios y que representan el 10% de los receptores de remesas y siguen utilizando los sistemas menos desarrollados y más caros⁷.

Según los datos del Fondo Multilateral de Inversiones y sus estudios acerca del envío de remesas de los migrantes latinoamericanos a sus países de origen, el 39% de los mexicanos utilizan los bancos para enviar sus remesas, el 19% a través de correo, y el 18% transferencias a través de Western Union⁸.

Cuadro No. 2 – Medios de envío de remesas utilizados por migrantes mexicanos.	
Medio de envío	Participación
Bancos	39%
Correo	19%
Western Union	18%
No sabe/no respondió	10%
Encomenderos	7%
Otra compañía	4%
MoneyGram	2%
Caja de Ahorro	1%
Total	100%

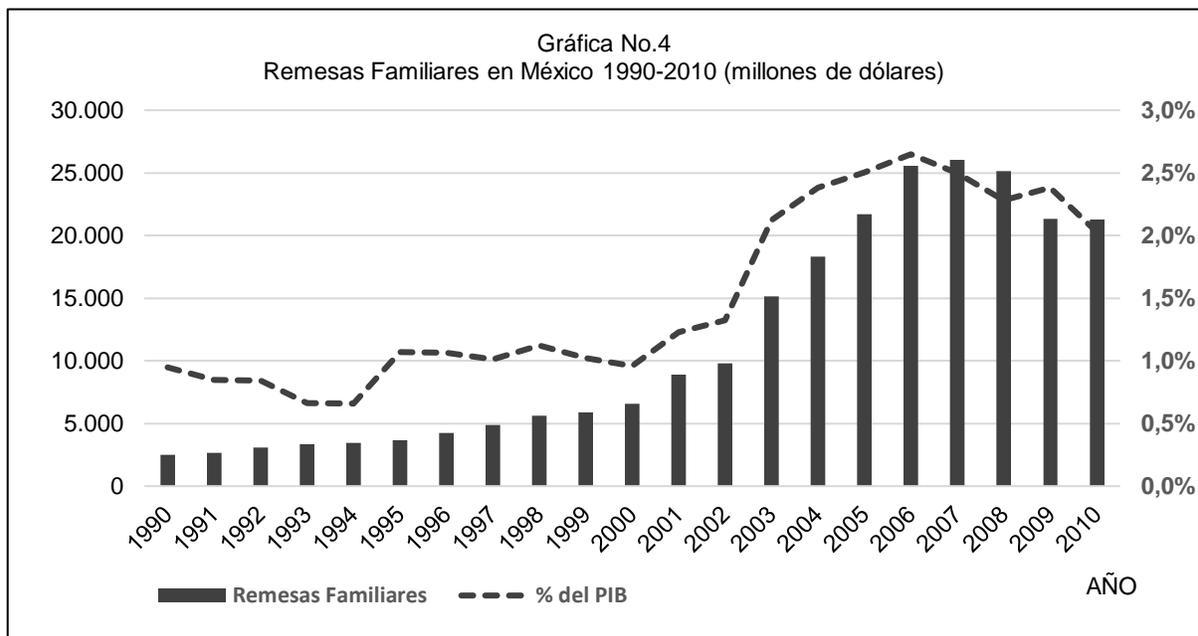
Fuente: Elaboración Propia con base en datos recopilados del FOMIN, Encuesta de remesas en América Latina (2004).

⁷ El Financiero (2004) ¿Es posible bajar el Costo de las Remesas? Artículo de opinión avalado por la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito. México D.F.

⁸ Encuesta de remesas en América Latina. (2004) Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones. Colombia.

Al retomar el punto de una mejor medición de las remesas por parte de los bancos centrales, destacamos el papel de Banxico que ofrece estadísticas y estimaciones del monto de las transferencias familiares desde la década de los noventa e incorpora la totalidad de formas de envío de remesas utilizadas por los migrantes a partir de 1995.

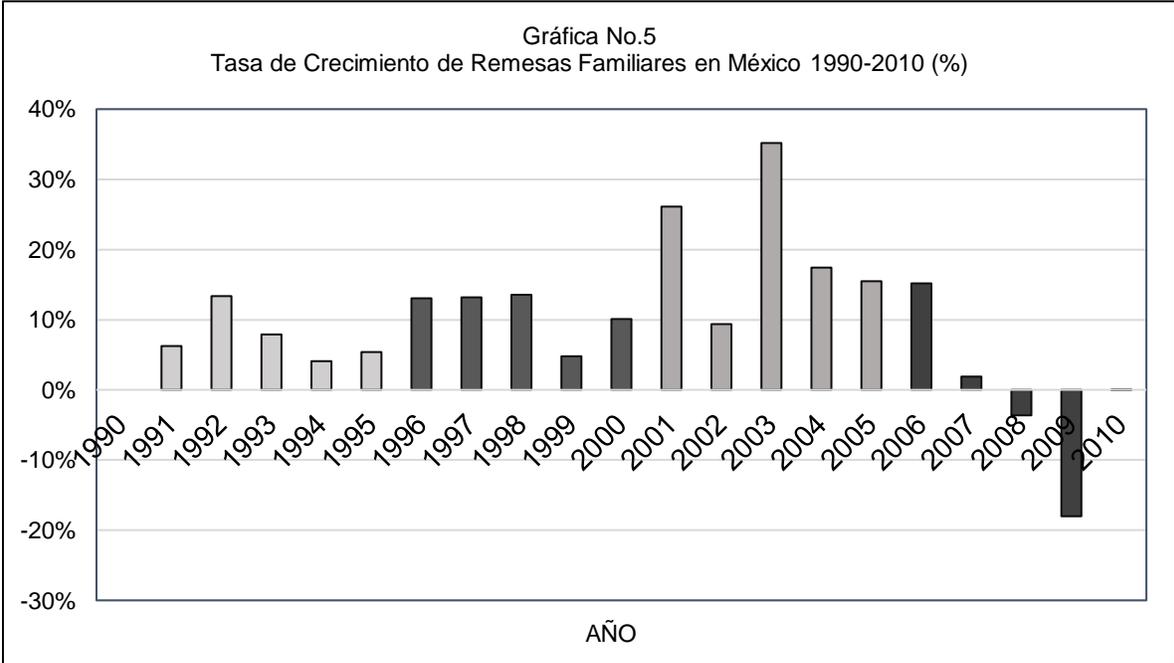
En la Gráfica No. 4 podemos observar un el crecimiento que han tenido las remesas del periodo 1990-2010, donde lo que destacamos es que en el periodo 1990-1997 las remesas no alcanzaban los 5,000 millones de dólares, seguido de un crecimiento continuo que para el 2007 llegó a multiplicarse por cinco el nivel que mencionamos previamente. Una vez que superamos el 2007 podemos observar que el volumen disminuye notablemente, lo anterior es un notable reflejo de la crisis financiera de que comenzó en 2007 ocasionada por el colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos en la que los mercados financieros cayeron notablemente perjudicando a su economía, la cual, acompañada de otros eventos como inflación y subida de precio del petróleo, estancamiento del crédito y quiebra de bancos; originando carencia de crédito para afectar al resto del mundo; al concluir ese periodo de crisis se puede observamos una leve recuperación hacia 2010. Así mismo observamos que las remesas hasta 1995 representaban cerca del el 1.0% del PIB, en el 2000 llegaron a representar el 1.9% y al final del 2005 llegaron a su nivel más alto, representando el 2.6% del PIB, esto representa sin lugar a dudas la importancia que tienen las remesas en la economía nacional.



Fuente: Elaboración propia con base en datos recopilados en Banxico (Remesas Familiares en México) y en el Banco Mundial (PIB en dólares de México).

Si hacemos un análisis de la forma en la que las remesas crecieron durante el periodo en cuestión, dentro de los primeros cinco años (1990-1995) la tasa de crecimiento promedio fue de 7.4%, pasando de 2,494 millones de dólares en 1990 a 3,673 millones a final de 1995, tasa de crecimiento que alcanza el 10.9% los durante los siguientes cinco años (alcanzando los 6,573 millones en el año 2000, para finalmente alcanzar su tasa de crecimiento promedio máxima del 27.9% promedio anual al finalizar el año 2005 (21,688 millones de dólares), año en el que no dejaron de crecer las remesas ocasionado por el incremento de los flujos migratorios constantes que se dieron hasta ese momento y previo a la llegada de la crisis. En la Gráfica No.5 podemos observar lo anterior destacando el año 2002 como el más importante ya que la tasa de crecimiento alcanza su nivel máximo

(35.2%). La crisis de finales de 2007 impacta directamente en el crecimiento de las remesas alcanzando una tasa de -18.0% a del año 2008 al 2009.



Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Mundial (Remesas Familiares en México 1990—2010).

V. IMPORTANCIA DE LAS REMESAS EN MÉXICO

El proceso migratorio no sólo involucra un flujo de personas y de trabajadores, sino también una importante circulación de recursos económicos e ingresos bajo la forma de remesas, enviadas y traídas desde Estados Unidos por la población migrante.

Las comunidades de origen de migrantes no están ajenas a este fenómeno, ya que en alguna de ellas se vive un proceso de dolarización de su economía local; lo cual no se refiere a que el dólar sea la moneda de cambio, sino que la dinámica económica local se encuentra determinada por los envíos de remesas que hacen los migrantes.

La reproducción cotidiana de muchas familias, así como la formación de pequeños negocios deberían corresponder a los fondos que se obtienen a través de las remesas. En este sentido, surgen como una alternativa posible para el financiar el desarrollo en las comunidades de origen a partir de la creación de negocios que puedan dar empleo y contribuir al desarrollo local que se busca. Las remesas también podrían representar una forma de ahorro debido a la capacidad que el ahorro tiene de generar impactos positivos en las economías locales, derivados del efecto multiplicador del balance ahorro-inversión y por medio del cual se podría en funcionamiento la economía local en su conjunto. Muchos empresarios y gobiernos locales contemplan distintas oportunidades de negocios e inversiones sociales y productivas derivadas de la magnitud de las remesas y el potencial de crecimiento económico que tienen.

Esta percepción del fenómeno de las remesas, junto a estimaciones cuantitativas que las sitúan como posible sustento de la dinámica económica en el ámbito local y regional. Estas ideas optimistas carecen de confusiones conceptuales e información precisa sobre la complejidad de este fenómeno y su uso por parte de las familias de migrantes. Plantear a las remesas como una forma de ahorro, confunde aspectos elementales sobre este fenómeno ya que las remesas son un componente del ingreso familiar que, aunque pueden adquirir la forma de ahorro, no tienen el mismo significado ni sentido económico que otras formas de ahorro privado tienen. Esto dependerá del papel de dichas remesas en la composición y balance ingreso-gasto de los hogares en las comunidades de origen. Esto es, qué tipo de consumo o gasto es posible financiar a partir de la afluencia de dichos recursos.

En ese sentido, en lugar de que las remesas tomen la forma de ahorro, en realidad tienen el papel de cualquier salario. No se debe olvidar que la migración es un fenómeno laboral que ha permitido articular una oferta de fuerza de trabajo en México, con una demanda continua y dinámica de ella en distintos ámbitos económicos, principalmente en Estados Unidos.

De esta manera, los ingresos que obtienen los migrantes representan un fondo salarial, utilizado para la reproducción cotidiana y generacional de su familia y su comunidad. La diferencia se refleja en el caso de los migrantes, donde el salario es canalizado hacia sus familias en forma de remesas o transferencias internacionales que, de acuerdo con la nomenclatura de la economía asumen la forma de ahorro externo, pero que en realidad no representan un tipo de ahorro real al no tener los usos ni las propiedades asociadas al ahorro. Podemos sostener que las remesas

representan una fuente de ingreso familiar que actúa como sustituto de otras fuentes de ingreso, particularmente de remuneraciones laborales.

México, es un país que presenta un fenómeno migratorio con características muy peculiares. Al ser vecino de la potencia económica más importante del mundo como lo es Estados Unidos, ha provocado un flujo constante de personas hacia ese país en busca de un empleo bien remunerado, generando redes migratorias que envían flujos importantes de remesas al año.

En México, después de los ingresos petroleros, el turismo y la inversión extranjera directa, las remesas son el rubro más importante en ingresos monetarios provenientes del extranjero, su crecimiento en los últimos años no sólo ha provocado el interés de organizaciones internacionales para darle un mejor manejo a favor del desarrollo de los países sino que algunos gobiernos de países en desarrollo, le han otorgado a las remesas un papel estratégico para su atracción aunque no se han sabido tomar las medidas necesarias para que incentiven la producción.

Las remesas han sido un factor determinante en la disminución de la pobreza extrema de México, haciendo que el estudio de ellas adquiera mayor relevancia desde la perspectiva de los hogares y de su ingreso hasta el impacto que tienen en la relación del país con el exterior.

México es el principal país receptor de remesas en América Latina, a pesar de ello, este ingreso no se ha podido ver reflejado en el desarrollo económico del país como se ha visto en otros lugares debido a que no se cuenta con la estructura necesaria

que le permita insertar estos ingresos a la producción nacional al no estar dirigidas hacia el financiamiento de proyectos productivos familiares o en pequeña escala.

La concepción de las remesas como una forma de ahorro migrante que contribuye a financiar la inversión productiva en las comunidades de origen, no considera que la migración de mexicanos hacia Estados Unidos es un fenómeno principalmente laboral. Es cierto que las remesas son transferencias internacionales que se pueden asumir como ahorro externo, pero no representan una forma de ahorro como tal, más bien es una forma en que los migrantes le transfieren parte de su salario a sus familias en México. Conceptualmente se le puede llamar fondo salarial, ya que se destina principalmente al consumo y la reproducción material del hogar; esto contribuye a una mejora en las condiciones de vida de las familias y suaviza los efectos de las crisis económicas.

Ese fondo salarial no puede considerarse como una fuente de financiamiento para inversiones productivas, ya que el potencial productivo de las remesas nunca ha sido reconocido como una forma de salario o remuneración de cualquier trabajador mexicano.

En diferentes contextos regionales las remesas pueden representar fondos de inversión ante la falta de fuentes de financiamiento tanto públicas como privadas de inversiones productivas. La ausencia de financiamiento público se deriva del abandono del Estado a los subsidio y apoyo crediticio y la falta de financiamiento privado refleja el poco interés de la iniciativa privada en financiar proyectos productivos poco rentables o con un nivel de riesgo elevado. Las remesas no son la

solución a estos problemas, son el único recurso que les queda a los migrantes y a sus familias.

El supuesto potencial de las remesas como fuente de financiamiento de proyectos productivos no es lo indicado, considerar que las remesas pueden sustituir las responsabilidades del Estado es incorrecto y la falta de desarrollo no puede resolverse con la migración, se resuelve con políticas de desarrollo que fomenten inversiones públicas o privadas.

La inversión de las remesas en actividades productivas es un indicador de que existen comunidades que no se benefician de políticas públicas que fomenten la creación de pequeñas y medianas empresas, reflejan la carencia de las mismas para beneficiar el desarrollo local alejado de los circuitos económicos urbanos. Las principales zonas de expulsión de migrantes son quienes no reciben apoyo y atraen un número elevado de remesas, por lo cual no pueden contribuir con el desarrollo local.

Las remesas tienen los mismos efectos multiplicadores que cualquier salario o remuneración al trabajo en México, su destino principal es el gasto familiar y permiten un proceso de ascenso social y bienestar económico, que sin la migración no podrían lograrlo debido a las condiciones estructurales de las comunidades de origen además de la inexistencia de políticas sociales y de fomento económico por parte de los gobiernos locales.

Existen pequeños establecimientos económicos financiados con remesas, son negocios de alcance local y a veces regional con la capacidad de generar empleo

remunerado, pero sus niveles de inversión y capital de trabajo están muy por debajo de lo que se esperaría para que la inversión productiva financiada con remesas pudiera generar un impacto positivo y modernizador. Estos negocios son parte de una estrategia familiar con un impacto nulo en el desarrollo de localidades, representan una opción para los hogares de los migrantes para desempeñar una actividad económica orientada a su manutención, dedicando sus activos económicos y su fuerza de trabajo para esta actividad.

Las remesas tendrían que ser vistas como un componente esencial para incrementar el potencial de desarrollo de las personas que han emigrado de países pobres hacia países ricos.

La mejora del impacto de las remesas sobre el desarrollo, por medio de la reducción de los costos de envíos de dinero y el incremento de opciones financieras para las familias, beneficia a los migrantes a tomar decisiones asociadas con enviar, recibir, ahorrar, invertir, además de otras razones que incrementen los beneficios de su dinero.

Donde los incentivos económicos locales son pobres, la emigración puede convertirse en estrategia de inversión viable para muchas familias. Si las posibilidades de encontrar un empleo son prácticamente inexistentes, las familias pueden enviar a un integrante a buscar trabajo en el exterior mediante un ahorro de dinero para emprender el viaje además de la subsistencia hasta que el miembro pueda comenzar a trabajar y enviar dinero hacia su hogar. Los fondos enviados por el emigrante a su familia se convierten en el retorno financiero de la inversión que hizo su familia. Cuando los ingresos familiares son reducidos y la falta de usos

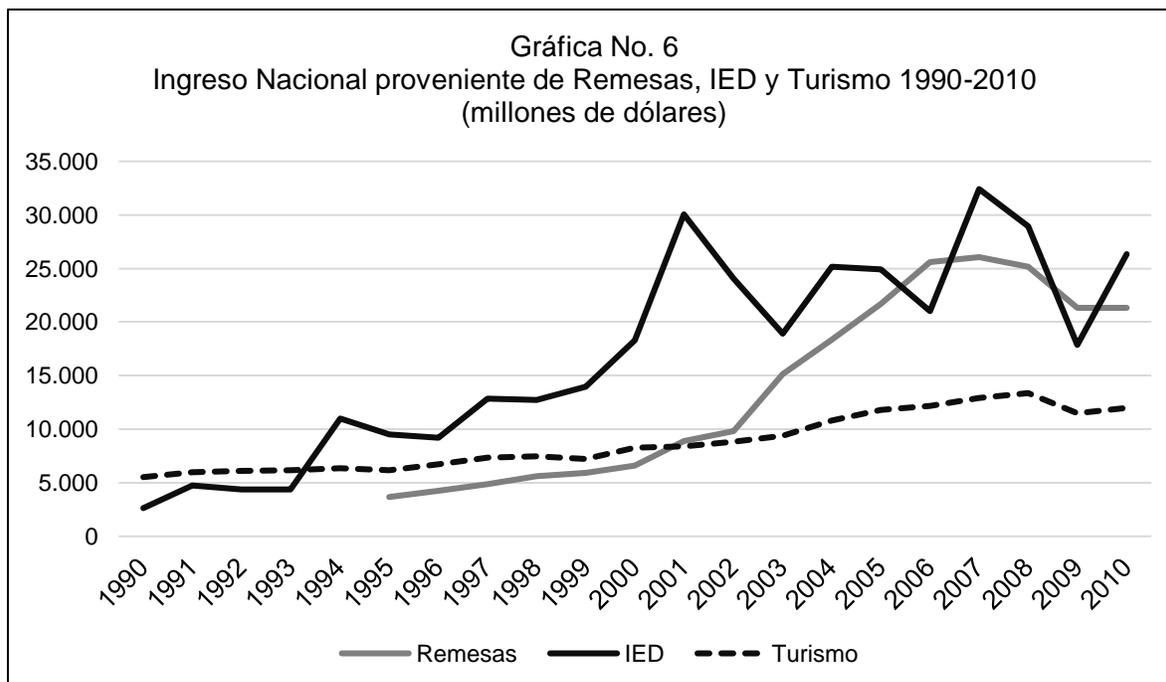
productivos alternativos para invertir el dinero, el uso de las remesas se determinará únicamente para el consumo. Es por este motivo que la emigración es parte de una estrategia nacional que busca aumentar la seguridad financiera de muchas familias de los países pobres.

El aumento de las opciones financieras que tengan los emigrantes y sus familias puede incrementar los cambios en su conducta económica ya que los emigrantes no cuentan con alternativas líquidas o seguras para colocar su dinero. Es la motivación de lucro la que puede cambiar la forma en la que el sector financiero y las empresas vean a los migrantes que cuenten con un mejor conocimiento financiero, lo cual les permitiría facilitar la forma en la que interactúan con las instituciones financieras. Es un buen reto para los gobiernos y la sociedad el mejorar el conocimiento financiero entre las familias y crear la regulación necesaria para reducir los costos y riesgos que enfrentan cuando eligen gastar, ahorrar o invertir sus remesas.

Las remesas no pueden sustituir las políticas a favor del crecimiento, la inversión en educación o la formación de destrezas laborales en los países que exportan mano de obra. Es a través de un cambio en los incentivos la manera en la que los gobiernos pueden mejorar el efecto económico de las remesas, siempre y cuando los flujos se mantengan estables.

En la Gráfica No. 6 comparamos los niveles que han tenido las remesas con otros rubros que benefician a la economía nacional, como podemos observar existe un comportamiento similar en los ingresos del turismo que, si bien hacia el año 2000 los ingresos del turismo eran mayores a los de las remesas, han tenido un ritmo de

crecimiento muy inferior a partir de entonces, situación que refleja que el notable crecimiento que han tenido los flujos de las remesas en los años más recientes.



Fuente: Elaboración propia con base en datos recopilados en Banxico (*Remesas Familiares en México, Inversión Extranjera Directa e Ingresos correspondientes al Turismo*).

Como podemos observar los tres rubros que comparamos tuvieron la misma caída hacia finales de 2008. El monto de la IED ha tenido un crecimiento similar al de las remesas en los últimos años; a pesar de que sus niveles permanecen en una batalla por saber qué rubro genera mayores ingresos para el país, es cierto que las remesas aún no impactan en la producción nacional de manera relevante, han contribuido al desarrollo de las familias que se encuentran en las comunidades locales y regionales, que aún no dirigen estos recursos hacia fines productivos que impacten notoriamente el desarrollo de la economía nacional.

5.1 El papel del Estado

Los gobiernos de los países exportadores de mano de obra se encuentran ampliando su política orientada al fortalecimiento y mantenimiento de los vínculos entre los emigrantes y sus países de origen, tratando de convertir el ingreso proveniente de las remesas en el motor que pueda estabilizar la balanza de pagos y el mercado interno.

Las remesas, como contribución de los emigrantes orientada a satisfacer las necesidades básicas que tienen sus familias en sus lugares de origen, tienen un impacto notable debido a que su creciente flujo ha sido utilizado por algunos gobiernos como garantía para obtener préstamos de instituciones financieras internacionales.

Durante la administración de Vicente Fox, se les asignó a las remesas un papel estratégico por ser el sostén de millones de familias y por activar la economía de muchas regiones del país. El discurso de esa administración siempre se enfocó en el reconocimiento a los emigrantes por su esfuerzo, así como a la preocupación de hacia dónde tendría que ir dirigido el dinero, además de cómo poder invertirlo.

El discurso que mantuvo el gobierno durante ese sexenio destacó al consumo como el destino principal de las remesas, pero recalcó que los esos recursos podrían invertirse en pequeños proyectos productivos que podrían convertirse en el patrimonio de las familias. La posición sobre el destino de las remesas por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público mencionaba que los recursos provenientes de las remesas tenían que ser invertidos en proyectos productivos dentro de las comunidades de origen, argumento grave si tomamos en cuenta que

el gobierno puede incentivar el uso productivo de las remesas, pero no puede decidir sobre su uso, privilegio con el que cuentan las familias receptoras.

Es cierto que el gobierno se ha dado cuenta a lo largo de los años que los ingresos provenientes de las remesas tienen un potencial notable para el uso productivo, sin embargo, no debemos olvidar que representan un ingreso salarial que tiene el mismo uso que cualquier otra remuneración proveniente de cualquier trabajador mexicano. De tal manera que tendrían que pensar en replicar ese argumento en relación a los salarios de los trabajadores de altos ingresos para el uso productivo de los recursos, parece que el estado le otorga la responsabilidad a esos ingresos para dotar de infraestructura social a las comunidades de origen de los migrantes cuando la responsabilidad es suya.

Parece que el potencial productivo de las remesas oculta el hecho de que representan una especie de subsidio que hacen los migrantes para la población de más altos ingresos, permitiéndole al Estado un ahorro, que en lugar de ser destinado para el desarrollo de las comunidades que cuentan con menos recursos, utiliza para cumplir su responsabilidad de darle infraestructura social y económica a los sectores mejor acomodados de nuestro país.

Podemos encontrar contextos donde las remesas podrían representar una especie de fondo de inversión, pero la ausencia de apoyo y fuentes de financiamiento por parte del sector público o privado no lo permiten. La falta de apoyo público se deriva del abandono del Estado para aplicar políticas de bienestar y apoyo crediticio a ciertas regiones; la ausencia de apoyo privado se determina por el poco interés

privado de financiar proyectos productivos poco rentables, dejando a las remesas como único recurso para los migrantes y sus familias.

5.2 El desempleo

Muchos países no le pueden proporcionar a sus ciudadanos las oportunidades de empleo e ingresos necesarios para su subsistencia, es por eso que las familias buscan enviar a un integrante en busca de oportunidades en el exterior.

Los migrantes cuentan con el ahorro familiar para que uno de sus integrantes pueda realizar el viaje hacia el exterior y para su subsistencia durante el tiempo en el que encuentra un trabajo, en cuanto lo hace realiza envíos de dinero hacia sus lugares de origen, cubriendo los gastos asociados a la reproducción social y económica de la familia.

Los migrantes y sus familias no cuentan con la información financiera necesaria para darle un mejor uso a su dinero, ellos pagan lo necesario para enviar su dinero hacia los lugares de origen. Si pudieran contar con la información suficiente, es probable que pudieran saber en qué gastar, cómo ahorrar o en qué invertir su dinero para darle un uso más productivo.

A continuación, haremos un análisis de la población que no cuenta con un empleo para poder darnos una idea de las condiciones que pueden llegar a ocasionar la búsqueda de un empleo a través de la migración.

Tomando en cuenta los últimos censos de población a partir del 2005 encontramos que la tasa de desocupación se fue incrementando, pasando de 3.13% en el año 2005 al 5.74% en al final del 2010 y que podemos ver en el Cuadro No. 3. En el cuadro No. 4 podemos observar que, de la población desocupada en el mismo

periodo el 33.0% en promedio cuentan con un nivel de instrucción medio superior y superior, el 37.3% cuentan con la secundaria completa, el 19.6% y el 10.1% no concluyó la secundaria. Con estos datos detectamos que el porcentaje más grande de la población desocupada cuenta con un nivel de instrucción alto, y para ese grado de instrucción no hay la cantidad de empleo suficiente para emplear a la población con cierto nivel de preparación.

Cuadro No. 3 - Población económicamente activa y Tasa de desocupación en México 2005-2010 (número de habitantes)				
AÑO	PEA	Población ocupada	Población desocupada	Tasa de desocupación
2005	43,232,383	41,880,780	1,351,603	3.13%
2006	44,447,032	42,846,141	1,600,891	3.70%
2007	45,621,685	44,005,604	1,616,081	3.74%
2008	45,178,213	43,255,617	1,922,596	4.45%
2009	47,041,909	44,535,314	2,506,595	5.80%
2010	46,292,056	43,809,329	2,482,727	5.74%

Fuente: Elaboración propia con base en datos recopilados del INEGI (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Censos de población y Vivienda)

Cuadro No. 4 - Población desocupada por nivel de instrucción (%)

Año	Medio superior y superior	Secundaria completa	Primaria completa	Primaria incompleta	Total
2005	31.3%	37.0%	20.1%	11.6%	100%
2006	32.4%	37.3%	19.2%	11.0%	100%
2007	34.0%	37.4%	19.3%	9.2%	100%
2008	33.4%	36.2%	20.7%	9.6%	100%
2009	32.4%	38.0%	19.7%	9.8%	100%
2010	34.2%	37.8%	18.6%	9.3%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos recopilados del INEGI (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Censos de población y Vivienda)

**VI. A MANERA DE REFLEXIÓN:
CONCLUSIONES SOBRE LOS IMPACTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE LAS
REMESAS EN MÉXICO.**

Para evaluar y estimar el posible impacto de las remesas en la economía nacional, hay que considerar dos elementos: En primer lugar, el monto absoluto de las remesas y por otro lado su efecto multiplicador sobre la economía nacional y que depende del uso final que tengan tales envíos de recursos.

Resulta difícil hacer estimaciones sobre los efectos multiplicadores de las remesas, ya que no existen estadísticas precisas respecto a la composición del gasto de las mismas. Los dólares destinados a la reproducción cotidiana de las familias de los migrantes tienen efectos directos e indirectos distintos a los dólares utilizados para la inversión en algún negocio, compra de terreno o maquinaria, o algún otro uso productivo.

Si un determinado monto de remesas fuera destinado a inversión y formación de negocios parecería tener un impacto considerable en la economía local, lo cual sería un factor positivo de las remesas, pero el aspecto negativo de la economía local se ve reflejado en la precariedad del proceso ahorro-inversión dentro de esas comunidades, las cuales no generan un uso productivo a estos recursos. Las remesas reflejan las condiciones económicas que caracterizan a las comunidades, en especial su poca capacidad de atraer otras fuentes de financiamiento para la inversión productiva.

Podemos mencionar que las remesas internacionales no solo representan una fuente importante de ingresos para los hogares que las perciben, sino que

corresponden a una sustitución de otras fuentes de ingreso, es decir, las remesas no complementan el ingreso familiar, sino que son una fuente de ingreso que actúa como sustituto de otras.

Si las remesas fueran un complemento del ingreso familiar, entonces representarían una forma de ahorro que permitiría incrementar las opciones de gasto e inversión productiva. En ese caso, las remesas serían una fuente atractiva para el financiamiento de distintos proyectos de inversión productiva, que impactarían en la transformación y desarrollo económico de las comunidades.

Las remesas sustituyen el vacío que dejan los bajos niveles de otras fuentes de ingreso para solventar el presupuesto de los hogares, que no son suficientes para revertir el bajo nivel de las remuneraciones al trabajo. Es por este motivo que identificar a las remesas como fuente de financiamiento de inversión productiva es un error que implicaría quitarle a los hogares de los migrantes los recursos necesarios para su reproducción cotidiana.

Si consideramos que la migración hacia Estados Unidos es de carácter laboral y la estructura del ingreso de los hogares de origen de los migrantes, queda claro que las remesas no representan una forma de ahorro externo, sino a una forma que adoptan las remuneraciones al trabajo. Sin lugar a dudas es una parte del salario e ingresos laborales de los migrantes que tienen el mismo peso que tienen las remuneraciones al trabajo, que asume la forma de una transferencia internacional producto de una fuente de trabajo internacional.

El impacto económico y social de las remesas es difícil de cuantificar debido a que la cuestión principal no es qué se hace o qué no se hace con las remesas para que produzcan desarrollo económico, sino que la migración internacional parece estar asociada con el desarrollo positivo en algunas áreas expulsoras de migrantes y en otras no. El impacto de las remesas en las localidades está influenciado no sólo por su monto, sino por el ambiente de los mercados y el contexto en la política económica, en el cual es tomada la decisión de emigrar y dentro del cual se obtienen flujos de remesas.

Una distorsión en el análisis de los impactos de las remesas surge al intentar medir el valor global de las remesas en relación con diferentes indicadores macroeconómicos. Se han utilizado como medidas de comparación indicadores relacionados con la generación de divisas como las exportaciones petroleras, exportadores de maquila e inversión extranjera directa. Esa comparación no es incorrecta pero no se puede asumir que las remesas, al ser una fuente de divisas, tendrían efectos macroeconómicos similares. Este tipo de comparaciones nos señalan la importancia de contabilizar el flujo de las remesas, pero no de los efectos e impactos que tienen las remesas en la economía mexicana.

Tradicionalmente, el impacto de las remesas familiares en la economía mexicana se ha analizado en función de su relevancia macroeconómica en variables como el Producto Interno Bruto (PIB) y la balanza de pagos. Mediante este análisis, la importancia de las remesas como porcentaje del PIB mexicano ha crecido

rápidamente en los últimos años representando en el 2005 un 2.8%, cuando en 2003 era del 2%, y en 1990 no llegaba al 1%⁹.

El elemento más destacado del comportamiento de las remesas entre 1990 y 2005 es su crecimiento, el cual ha sido muy estable contra el resto de los elementos que componen la balanza de pagos. Las remesas tuvieron crecimientos positivos cada año de 1990 al 2005, mientras que el resto de los elementos tuvieron algunas variaciones negativas durante este periodo. Hay que destacar la inestabilidad de flujos de inversión directa que depende de los procesos de privatización, liberación de mercados y contexto macroeconómico del país.

La evolución de las remesas cuenta con otra característica, con un carácter anti cíclico¹⁰. Existe una comparativa de la evolución del PIB y las remesas recibidas en México donde se muestra como tras una crisis económica importante se produce un salto importante en el volumen de las remesas recibidas. Después de la crisis de 1986 se produjo una reacción de las remesas que aumentaron del 11.46% en 1986 al 14.54% en 1987, 28.42% en 1988 y 16.60% en 1989. Así mismo sucedió tras la crisis de 1995 que paso de 5.70% de crecimiento en ese año a 15.00% en 1996, 15.18% en 1997 y 15.66% en 1998¹¹.

El impacto del flujo monetario que llega a México a través de las remesas de inmigrantes y que una vez gastado, ahorrando o invertido, genera un flujo superior

⁹ Fondo Multilateral de Inversiones. (2006) LAC Remittances 2005. Statistical comparisons: Promoting Financial Democracy. Washington D.C.

¹⁰ Orozco, M. (2004) Transnacionalism and development: trends and opportunities in Latin America. Washington D.C. Interamerican Dialogue.

¹¹ El impacto económico de la emigración en América Latina. (2006). Centro de estudios Latinoamericanos (CESLA). Madrid. pp 70.

en la economía local. La variación entre estos flujos es lo que se denomina efecto multiplicador de las remesas recibidas en México¹².

El efecto multiplicador de las remesas en la economía mexicana estimado por distintos académicos y organismos multilaterales en 1996 fue de 1 a 4, es decir que por cada dólar americano recibido por concepto de remesas generaban 4 en la actividad económica del país.

Existe una discusión sobre el impacto del efecto multiplicador de las remesas en zonas rurales, que son las que menores ingresos por hogar tienen¹³. A pesar de que una parte de las remesas se recibe en estados de carácter rural, algunos académicos afirman que en realidad los que se benefician verdaderamente son los centros urbanos de estas regiones rurales.

La explicación de esta contradicción se basa en que a pesar de que las remesas fluyan a zonas rurales, los centros urbanos son los que se benefician ya que ellos son quienes comercializan los productos que se compran con los flujos procedentes de las remesas. Por este motivo los efectos multiplicadores se producirían en los centros urbanos de zonas rurales, con la estructura productiva y comercial suficiente para satisfacer las necesidades de los receptores de remesas.

El efecto multiplicador que generan las remesas se analizan de forma separada de acuerdo con el desarrollo que generan en el turismo, telecomunicaciones, comercio, mejora de la distribución del ingreso y profundización financiera.

¹² Hinojosa, R. (2004) *Trasnational Migration. Remittances and Development in North America*. Los Angeles E.U.A.

¹³ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2004). *Encuesta de ingresos de los hogares*.

En la parte que tiene que ver con el turismo para los emigrantes residentes en Estados Unidos que visitan su país de origen representa una fuente de desarrollo económico para México. Estos visitantes han creado una elevada demanda de transportes, productos nacionales, además de paquetes turísticos y residencias en zonas turísticas que generan ingresos para las empresas mexicanas del sector.

El desarrollo de la industria de las telecomunicaciones es necesario para mantener la comunicación entre los emigrantes y sus comunidades de origen, que en su mayoría son de carácter rural y que tienen escasa infraestructura. El volumen de llamadas recibidas en general en Latinoamérica y zonas que cuentan con importantes volúmenes de migración han desarrollado tanto a la industria como a la infraestructura de telefonía celular, internet y televisión por cable.

Otro factor que explica este efecto multiplicador es el desarrollo del comercio de productos mexicanos con Estados Unidos, tanto alimentarios como de consumo masivo. La mayoría de los emigrantes han declarado consumir de manera habitual productos de sus comunidades de origen¹⁴.

La bancarización de los receptores de remesas es potencialmente, un impacto económico de gran importancia para el desarrollo de la industria de envíos de dinero hacia México. Esto puede funcionar para resolver uno de los problemas estructurales que tiene la economía nacional, el bajo acceso a los servicios financieros básicos de los segmentos de población con bajos ingresos¹⁵.

¹⁴ Orozco, M. (2004).

¹⁵ Banco Mundial (2003) Broadening Access to Financial Services among the Urban Population: México city's unbanked. Volumen 1,2. Washington D.C.

El problema de la falta de acceso a servicios financieros básicos que se presenta en México y en general en la mayor parte de los países en desarrollo se explica por un problema de oferta y demanda¹⁶. La oferta de servicios financieros a los segmentos de bajos ingresos es muy costosa, no se distribuye con redes comerciales, no utiliza mecanismos de análisis de riesgos y se regula por una normatividad inapropiada. El resultado es una demanda insatisfecha de servicios financieros para segmentos de bajos ingresos en México, provoca que tengan que recurrir a servicios informales más costosos que no son eficientes, impidiendo acceder a niveles de desarrollo económico más elevados. La solución es el desarrollo de una oferta de servicios financieros destinada a los segmentos de menores ingresos que resuelvan esos problemas de oferta.

La oferta de servicios financieros que se tiene que desarrollar tiene que aprovechar al máximo los rasgos comunes que tiene la industria de envío de dinero y la industria bancaria, ya sea los rasgos operativos o de ingresos. Los rasgos operativos parten de la infraestructura común entre ambas industrias, que permiten a entidades interesadas operar con costos de operación mucho menores.

Los rasgos comunes de ingresos, son los que permiten la generación de ingresos adicionales a los operadores de remesas capaces de ofrecer servicios financieros a los receptores de remesas. Con la explotación de estos rasgos comunes, quienes operan las remesas pueden proveer servicios financieros con costos más bajos con

¹⁶ Ruíz, C. (2004) Los desbancarizados y el problema de los mercados financieros segmentados. México D.F. Comercio Exterior.

ingresos adicionales, asegurando la rentabilidad de servicios financieros dirigidos a segmentos de bajos ingresos.

El impacto económico de la bancarización de las remesas en México se puede estimar a partir del crédito generado respaldado por remesas. El crédito bancario como porcentaje del PIB se encuentra altamente relacionado con el PIB per cápita¹⁷. Los países que no cuentan con sistemas bancarios desarrollados tienen niveles de desarrollo económico bajo, haciendo de esta una relación entre desarrollo financiero y económico. El servicio de estudios de BBVA mostró una correlación que implica que la variación de un punto en el ratio de crédito/PIB aumentaría 164 dólares americanos el PIB per cápita¹⁸.

Al hablar de la relación existente entre el desarrollo económico y la profundización de servicios financieros puede resultar subjetiva. Es verdad que el desarrollo financiero puede generar desarrollo económico siempre y cuando pueda mejorar la asignación de recursos y ahorros dentro de una economía, pero el desarrollo económico puede llegar creando instituciones funcionales que fomenten el desarrollo de los servicios financieros a través de la infraestructura necesaria. Hablando de esta correlación, es la profundización financiera la que genera desarrollo económico y no a la inversa ya que los servicios que proveen los intermediarios financieros movilizan el ahorro, gestionan el riesgo y facilitan transacciones esenciales para la innovación y el desarrollo económico¹⁹.

¹⁷ Banco Interamericano de Desarrollo (2005) Desencadenar el crédito: Cómo ampliar y estabilizar la banca. Washington D.C. Informe: Progreso económico y social en América Latina.

¹⁸ El impacto económico de la emigración en América Latina. (2006). pp 79.

¹⁹ Schumpeter J. (1911) The theory of economic Development. Cambridge. Harvard University Press.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Aragonés, A. (2011) Mercado de trabajo y migración internacional. D.F., México: UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas.

Banco Interamericano de Desarrollo (2005) Desencadenar el crédito: Cómo ampliar y estabilizar la banca. Washington D.C. Informe: Progreso económico y social en América Latina.

Banco Mundial (2003) Broadening Access to Financial Services among the Urban Population: México city's unbanked. Volumen 1,2. Washington D.C.

Binational Study (1997) Estudio Binacional sobre migración México-Estados Unidos, Secretaría de Relaciones exteriores, México y U.S. Commission on Immigration Reform.

Canales, A.I. (2002) Migration and Labour in the context of globalization: The case of Migration from México to the USA. XXIV IUSSP General Conference. Salvador, Brasil.

Cervantes G. Jesús A. (2016) Foro Remesas en América Latina y el Caribe, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA).

Cuecuecha, A. (2012) Migration and remittances from Mexico: trends, impacts, and new challenges. Lanham: Lexington Books.

Delgado, R. y Knerr, B. (2005) Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa.

Durand J. Massey D. (2003), Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI. Porrúa. México.

El impacto económico de la emigración en América Latina. (2006) Centro de estudios Latinoamericanos (CESLA). Madrid.

El Financiero (2004) ¿Es posible bajar el Costo de las Remesas? Artículo de opinión avalado por la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito. México D.F.

Encuesta de receptores de Remesas en México (2003), Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones. Florida.

Encuesta de remesas en América Latina. (2004) Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones. Colombia.

Fondo Multilateral de Inversiones. (2006) LAC Remittances 2005. Statistical comparisons: Promoting Financial Democracy. Washington D.C.

Galindo, C. y Leite P. (2010) Caleidoscopio de las remesas en México y en el mundo. México: CONAPO.

García, R. y Orozco M. (2009) Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Gutiérrez, G. (1998) Ética y economía en Adam Smith y Friedrich Hayek. D.F. México: Universidad Iberoamericana.

Hernández, R. (2004) Lecciones sobre el cambio de sistemas de transferencias informales a formales en el corredor de remesas Estados Unidos-México. Washington D.C.: Banco Mundial.

Hinojosa, R. (2004) Transnational Migration. Remittances and Development in North America. Los Angeles E.U.A.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2004). Encuesta de ingresos de los hogares.

Jerjes I., Aguirre, Z. y Jiménez I. (2005) Remesas e inversión, consideraciones para el caso mexicano. Morelia, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.

Jerjes I., Aguirre, Z. y Pedraza, O. (2005) Remesas y desarrollo en México. Morelia, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Keeley, B. (2013) Migración Internacional: El lado humano de la globalización. UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas. París. OCDE.

Keynes, J. (2013) *The general theory of employment, interest and money*. Lexington, Kentucky: CreateSpace Independent.

Lenin, J., Ayvar, F. y Pedraza, O. (2013) *Migración, remesas y distribución del ingreso en México y Michoacán*. Jalisco, México: Universidad de Guadalajara. Juan Pablos.

Márquez, H. (2012) *El mundo al revés: la migración como fuente de desarrollo*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa.

Moctezuma, M. y Rodríguez H. (1999) *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*. México: Senado de la República.

Montoya, E. (2004), *Exportando trabajo, importando progreso: Migración a Estados Unidos y remesas*. 2004. México. Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas.

Moreno, J., Sánchez, A. y López, Gema. (2012) *Éxodos, veredas y muros: Perspectivas sobre la migración*. Baja California, México: Universidad Autónoma de Baja California.

Munzele, S. y Dilp, R. (2005) *Las remesas, su impacto en el desarrollo y perspectivas futuras*. Bogotá, Colombia: Mayol Ediciones.

Orozco, M. (2004) *Trasnacionalism and development: trends and opportunities in Latin America*. Washington D.C. Interamerican Dialogue.

Ravenstein. G (1885), *The Laws of Migration*. Journal of the Royal Statistical Society. Reino Unido.

Ruíz, C. (2004) *Los desbancarizados y el problema de los mercados financieros segmentados*. México D.F. Comercio Exterior.

Schumpeter J. (1911) *The theory of economic Development*. Cambridge. Harvard University Press.

Terry, D. y Wilson, S. (2005) *Remesas de inmigrantes, moneda de cambio económico y social*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Valdivia, M. y Lozano, F. (2014) Análisis espacial de las remesas, migración de retorno y crecimiento regional en México. D.F., México: Plaza y Valdez S.A. de C.V.

Walti, C. (1997), Demografía I. Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP). Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México

Zarate, G. (2001) Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos, problemas y perspectivas. México: Colegio de la Frontera Norte. Porrúa.